



## Capítulo 584

### Cielo Carmesí

"Nunca había visto algo así", continuó Sebastian. "Aunque hubo momentos en que el cielo se veía rojo, nunca se vio tan rojo, como si estuviera manchado de sangre".

"Hermano Yuan... ¿Crees que esto se debe a la calamidad?", le preguntó Chu Liuxiang con voz preocupada.

"No lo sé, pero es muy posible. Apresurémonos a buscar a los grandes ancianos", sugirió Yuan.

Así, comenzaron a correr hacia las habitaciones de la familia Wang, ya que eran las más cercanas a las cuevas inmortales.

En su camino, se encontraron con muchos discípulos, y todos ellos miraban al cielo con miradas aturcidas en sus rostros.

"Cielos... Es casi como si el fin del mundo estuviera sobre nosotros..." murmuró uno de ellos en voz alta.

¡Esta debe ser la calamidad de la que nos advirtieron nuestros antepasados! ¡La calamidad se acerca!

"¡Ahhhh! ¡No quiero morir! ¡Al menos espera a que encuentre una novia linda!"

Todos en el Jardín Jadeado parecían estar entrando en pánico, pero nadie los culpó.

De hecho, en ese momento la escena era caótica en todo el mundo.

Justo cuando Yuan y los demás llegaron a la casa de la familia Wang, notaron que el Mayor Wang y los hermanos Wang salían de las puertas.

"¡Mayor Wang!", la llamó Yuan.

"¡Daoísta Yuan! ¡Llegas en el momento perfecto! ¡Ven conmigo!", le dijo la Mayor Wang.

"¿Vamos a reunirnos con los demás?", le preguntó Yuan mientras se movían.

Sí. Todo el mundo ya está al tanto de la situación.



Luego, la Mayor Wang condujo a Yuan y a los demás al lugar donde tuvieron la reunión sobre la calamidad, ocurrida hace apenas unos días.

En cuanto a la audiencia, esta vez fue mucho más grande y estuvieron presentes otras personas como Li Jinxi y Shi Lang.

"¡Anciano Wang! ¿Qué pasa con el cristal?", le preguntó el Mayor Hong al llegar.

"Aún no lo sé. No he tenido tiempo de mirarlo, pero pronto todos sabremos la respuesta."

Luego, la Mayor Wang recuperó la caja que contenía el cristal y la colocó sobre la mesa antes de abrirla para que todos los presentes la vieran.

"E-Eso es..."

La gente allí frunció el ceño inmediatamente al ver que el color del cristal se había vuelto completamente rojo.

"¿Cuándo ocurrió esto?" preguntó el Mayor Li.

"Hemos estado revisando el cristal a diario desde que se volvió amarillo, pero ayer no estaba así, así que solo puedo suponer que se volvió rojo hace muy poco", dijo el Mayor Wang.

—¡Mierda! No solo el cristal está rojo, ¡sino que hasta el cielo se ha vuelto rojo! —maldijo alguien.

"¿Sabemos si hay algún cambio en el mundo además del cambio de color del cielo?", preguntó el Mayor Shi.

"He estado mirando las noticias desde que me desperté, pero solo informan sobre el cielo rojo. Incluso ahora, no hay más noticias", dijo el Mayor Xi.

¡Mierda! ¡Qué frustrante! La calamidad está a punto de llegar, si no es que ya está aquí, ¡y aún no sabemos nada! ¿Cómo podemos lidiar con una situación así? —maldijo el jefe de la familia Wang en voz alta.

"Por lo que sabemos, la calamidad podría ocurrir al otro lado del mundo", suspiró el jefe de la familia Shi.



"¡Que alguien traiga todos los pergaminos antiguos! ¡Vamos a revisarlos todos y ver si hay alguna pista que se nos haya pasado por alto!", dijo de repente el Mayor Hong.

Aproximadamente una hora después, la mesa vacía se llenó de antiguos pergaminos que habían sido transmitidos por sus antepasados, y comenzaron a leerlos, con la esperanza de encontrar incluso una sola pista sobre la calamidad.

Sin embargo, después de pasar la mitad del día leyendo todos los pergaminos, no pudieron encontrar ninguna información nueva.

"Es inútil. Tendremos que esperar a que la calamidad realmente comience antes de poder siquiera empezar a prepararnos". La Mayor Wang dejó el pergamino en sus manos antes de suspirar.

"¿De verdad no podemos hacer nada más que esperar? ¿Y si para entonces ya es demasiado tarde?", suspiró Wang Ming.

"¿Entonces tienes alguna sugerencia?", le preguntó Li Jinxi.

—No... —Bajó la cabeza.

Al final la reunión fue disuelta.

"No podemos hacer nada más que permanecer alerta. Si hay alguna noticia sobre la calamidad, comuníquenla de inmediato a uno de los grandes ancianos o al jefe de familia", les dijo el Mayor Wang antes de despedirlos.

Yuan y los demás regresaron a las cuevas inmortales poco después.

Cuando regresaron a casa, Meixiu recibió una llamada de Yu Rou.

"¡Meixiu! ¿Estáis bien?", resonó la voz preocupada de Yu Rou en cuanto contestó el teléfono.

—Sí, estamos bien. ¿Y tú? —preguntó Meixiu.

Nosotras también estamos bien, pero el cielo rojo nos asusta a todas. No puedo evitar sentir que algo malo está a punto de suceder.

"Bueno..." Meixiu procedió a darle a Yu Rou una breve explicación sobre la situación y la posible calamidad que se avecinaba.

"¿Qué? ¿Una calamidad? ¿Qué va a pasar?", preguntó Yu Rou, con más preocupación que antes de escuchar la información, y con razón.



"Desafortunadamente, eso es todo lo que sabemos. En cuanto a la calamidad, no sabremos que puede ser hasta que ocurra", dijo Meixiu.

"Realmente espero que no sea nada grave", suspiró Yu Rou.

Después de hablar con Meixiu y Yuan, durante unos minutos, Yu Rou colgó, ya que ella y las otras discípulas habían sido convocadas por Loto Blanco para hablar sobre la situación actual.

Y durante el resto del día permanecerían dentro de sus cuevas inmortales, esperando pacientemente a que la calamidad se manifestara.

Sin embargo, para sorpresa absoluta de todos, el cielo carmesí desapareció al día siguiente.

"¿Significa esto que la calamidad ya pasó o fue simplemente una advertencia?", murmuró Yuan en voz baja.

También fue a la parte trasera de las cuevas inmortales para ver si Azure estaba allí como de costumbre, pero por desgracia, no estaba por ningún lado.

"¿Cómo debo responder a su confesión?" Yuan permaneció allí sentado, reflexionando en silencio hasta el amanecer.

Y justo cuando se preparaba para regresar a las cuevas inmortales, apareció otro terremoto, y duraría un poco más que el anterior, sin mencionar que también sería un poco más fuerte.